

**OBSERVACIONES SOBRE EL ALCANCE DE LA STÁSIS EN LA  
PRAXIS Y LA TEORÍA POLÍTICA GRIEGA ANTIGUA****Comments on the Scope of *Stasis* in the Political Theory and Praxis of Ancient Greece****JUAN PABLO RAMIS***Universidad Nacional de Cuyo*

**Abstract:** This paper discusses the concept of *stasis* in Ancient Greece –during archaic and classical periods-, and its further projection in political thought. According to this purpose, the meaning of the word gets defined, some of its relevant expressions are reviewed –particularly the case of Athens-, historiographical perspectives are evaluated, and the representation of this notion is addressed in authors such as Plato and Aristotle.

**Keywords:** Ancient Greece, *Stasis*, Political Theory and Praxis.

**Resumen:** El artículo constituye una aproximación al concepto de *stásis* en la antigua Grecia (etapas arcaica y clásica) y a su proyección en el pensamiento político. Según esta finalidad, se define el significado del vocablo, se pasa revista a algunas de sus manifestaciones relevantes –particularmente al caso de Atenas-, se evalúan perspectivas historiográficas y se aborda la representación de esta noción en autores como Platón y Aristóteles.

**Palabras Clave:** Grecia antigua, *stásis*, praxis y teoría política.

Guerra civil es la expresión usual para designar el concepto griego de *stásis*. Sin embargo, dicha traducción presenta ciertos inconvenientes; el más notorio es que remite al *bellum civile* romano, enfrentamiento militar entre generales que conducen poderosos y estables ejércitos y que, por lo tanto, puede identificarse axiomáticamente con la guerra. Por el contrario, aunque en Grecia los mecanismos referidos a los conflictos internos y a la guerra estuvieron a menudo asociados, existía un abismo conceptual entre *stásis* y *pólemos*:

(...) sólo la ciudad dotada de paz interior podrá -lo cual es su deber y su destino- llevar la guerra afuera de sus puertas, y en esa guerra no domina ya una muerte funesta sino la “bella muerte” de los ciudadanos (...) mientras que la división, convertida en amenaza absoluta, se instala en la ciudad enferma y desgarrada por el enfrentamiento de los ciudadanos entre sí.

(...) La guerra civil es, para un griego, la abominación de la desolación. (LORAU, 2008a: 23).

La especialista citada, que se encuentra entre quienes mayor trascendencia le han dado al estudio de la *stásis*, advierte con particular lucidez el contraste entre la gloriosa muerte exaltada por Tucídides en el libro II de su obra -en el Epitafio pronunciado por Pericles- y el asesinato brutal, epicentro de la escena en el III (LORAU, 2008b: 111). Precisamente, en este tercer libro el historiador ateniense, en una digresión de su relato sobre la lucha interna en Corcira (III, 82-84), revela ciertas notas esenciales del fenómeno que procura desentrañar:

- Abarcó a todo el mundo griego.
- Se enfrentaron los jefes del partido popular, con el apoyo de Atenas, contra los oligarcas, leales a Esparta.
- Se trastocó el sentido de las palabras. Por ejemplo, se llamó valor a la audacia irreflexiva y cobardía a la vacilación prudente<sup>1</sup>, la moderación fue considerada máscara para cubrir la falta de hombría y a la inteligencia se la identificó con incapacidad para la acción.
- Los vínculos de sangre fueron más débiles que los del partido.
- Se violaron los pactos de reconciliación.
- Se luchó en interés de cada bando y no en el de la ciudad.

Algunas de las voces utilizadas por Tucídides patentizan la situación que busca describir: crueldad, calamidades, venganza, perversidad. Evidentemente, su reflexión es de sumo provecho para conocer la *stásis* ya que dilucida aspectos

---

<sup>1</sup> En el *Epitafio* pronunciado por Pericles, Tucídides había celebrado el auténtico sentido del valor en la concepción griega: el de quienes mueren en la guerra por su ciudad.

cardinales de la misma<sup>2</sup>. No obstante, es necesario tener en cuenta que se refiere a la discordia interna enmarcada en la Guerra del Peloponeso. Cabe inquirir, entonces, el alcance temporal y espacial de la guerra civil en Grecia, así como sus móviles y su repercusión. Sin duda, sondear el desarrollo del concepto a través de algunas de sus manifestaciones históricas puede implicar una significativa aproximación a la pesquisa apuntada. En este sentido, es importante puntualizar que la presente indagación solo aludirá a las etapas arcaica y clásica y se centrará en el caso de Atenas<sup>3</sup>. Previamente, es oportuno hacer una mención al origen del vocablo.

*Stásis* es un concepto polisémico que presenta, fundamentalmente, dos facetas principales: significa estabilidad (este término en español conserva la raíz griega), fijeza, posición, postura pero, por otra parte, sublevación, revuelta, disensión, lucha de partidos (también partido o facción)<sup>4</sup>. Como es lógico, la acepción vinculada a la permanencia es estimada fundamentalmente por los filósofos, en tanto que el sentido referido a la agitación es el contemplado por los historiadores (LORAUX, 2008a: 102; 2008b: 138). Nos abocaremos a observaciones de estos últimos a fin de precisar la problemática de las contiendas cívicas en Grecia antigua. Por esta vía, quizás también sea posible disipar el contrasentido del concepto en el que nos hemos detenido.

Una visión inicial permite plantear que la *stásis* fue endémica en Grecia. Así lo entienden destacados autores como Finley (1977: 199), Ober (1989: 18) y una institución como la *Joint Association of Classical Teachers* (1988: 163) a partir de observar las recurrentes contiendas entre ciudadanos producidas en diferentes *póleis*<sup>5</sup>. Si se especifica el tema abordado enmarcándolo en las etapas

---

<sup>2</sup> Según Price (2004) Tucídides sistematizó el problema de la guerra civil griega al elaborar un modelo de *stásis*.

<sup>3</sup> Para un estudio sobre *stáseis* en época helenística ver Martínez Lacy (1995).

<sup>4</sup> LIDDELL, H. G.-SCOTT, R. (1966). *Greek-English Lexicon*. Oxford, University Press; PABÓN S. DE URBINA, J. (2013). *Diccionario Manual griego clásico-español*. Madrid: Vox.

<sup>5</sup> Marco V. García Quintela expresa que se conocen 279 estallidos de *stásis* en 122 ciudades (2009: 56). La fuente de esta estimación es el catálogo elaborado por Hansen y los investigadores del *Copenhagen Polis Centre (An Inventory of Archaic and Classical Poleis)*, quienes relevaron 1.035 *póleis* conocidas desde la época arcaica hasta fines del IV a. C.

de la historia griega antigua, podría acordarse, en principio, que la época arcaica y el siglo IV a. C. exhiben mayor conflictividad *intra-póleis* y que el V -antes de la conflagración entre Atenas y Esparta- representa cierto paréntesis en este proceso (GONZÁLEZ ROMÁN, 1979: 135; LEWIS, 2003: 531). Cabe recordar los extendidos antagonismos producidos entre los nobles y el pueblo en VII y VI a. C., atestiguados por poetas líricos como Alceo, Teognis y Solón; en tanto que, tras la Guerra del Peloponeso, estallan en diversas ciudades violentas querellas internas: así sucede en Mitilene, Argos, Corinto, Siracusa, Rodas, entre otras (FERNÁNDEZ NIETO y ALONSO TRONCOSO, 1989: 11-13).

Atenas constituye un caso especial ya que sus ciudadanos tuvieron la capacidad de superar exitosamente la *stásis* producida en torno a las revoluciones oligárquicas del 411 y el 404 a. C. Al igual que en otras *póleis*, a fines de la Guerra del Peloponeso en el Ática se produjo un enfrentamiento abierto entre los sectores oligárquicos, apoyados por Esparta, y los partidarios de la democracia, quienes finalmente triunfaron y restablecieron el gobierno del *dêmos* en 403 a. C. Cabe preguntarse si hubo *stáseis* antes y después de estos sucesos en la ciudad de la cual poseemos más información. Diferentes testimonios indican que el primer caso de guerra civil se produjo en el período arcaico: “como la mayoría era esclava de una minoría, el pueblo se levantó en armas contra los nobles” (ARISTÓTELES, *Constitución de los atenienses* 5, 2). El mismo Solón, cuyas medidas permitieron recuperar la armonía, aporta su visión de los hechos (*Eunomía* 3,3 D):

Entonces alcanza a toda la ciudad esa herida inevitable,  
y pronto la arrastra a una pésima esclavitud,  
que despierta la lucha civil y la guerra dormida,  
lo que arruina de muchos la amable juventud.  
Porque no tarda en agotarse una espléndida ciudad  
formada de enemigos, en bandas que sólo los malos  
aprecian.  
Mientras esos males van rodando en el pueblo, hay muchos  
de los pobres que emigran a tierra extranjera,  
vendidos y encadenados con crueles argollas y lazos.

De este modo, las fuentes antiguas y los investigadores modernos admiten estos dos hitos como ejemplos de guerra civil en Atenas. Ahora bien, no es posible obviar ciertos acontecimientos que, ubicados cronológicamente entre los sucesos evocados, sugieren potenciales situaciones de *stásis* en el Ática: el enfrentamiento entre habitantes de la montaña, de la costa y de la llanura en el siglo VI a. C., el asesinato de Efialtes a mediados del V y la posterior oposición entre Pericles y Cimón, por nombrar algunos. Además, las instancias de guerra civil asumidas como tales cuentan con ciertos antecedentes, por ejemplo la expedición a Sicilia y la mutilación de los hermes previo a la crisis del 411. Este escenario explica que deba recurrirse a expresiones como “*stásis* en toda regla” (SANCHO ROCHER, 2009: 75) para aludir a la revolución del 411, “inicio de la verdadera *stásis*” (OBER, 2002: 129) para indicar que en Corcira la guerra civil irrumpe con la muerte de Pitias, o bien señalar que las Guerras Médicas solo generaron una “ilusión de la concordia” (DOMINGO PLÁCIDO, 2014: 25) al hacer referencia a las *Euménides* de Esquilo, obra que busca simbolizar la victoria sobre la *stásis*.

Detrás de este panorama subyace una característica inherente a la democracia ateniense, que Nicole Loraux ha sabido vincular al tema de la guerra civil: el voto escinde a los ciudadanos en dos posiciones opuestas y establece una fuerza (*krátos*) que inclina a una de ellas a vencer. El triunfo de una de estas posturas, logrado de modo pacífico en la Asamblea, inquieta y molesta como “si la *stásis* estuviera ya en germen en la temible división” (2008a: 100). A partir de esta correlación, es viable introducir un nexo entre los dos significados aparentemente incompatibles de *stásis*: la toma de posición promueve la dicotomía, que puede terminar en guerra civil.

Si nos detenemos en el momento posterior a la contienda del 404 es necesario considerar, en primer lugar, que la democracia restaurada dispuso una amnistía que, con excepción de los principales responsables, absolvía a quienes hubiesen colaborado con la tiranía de los treinta. Este indulto será elogiado por Platón (*Carta VII* 325 b) y por Aristóteles (*Constitución de los atenienses* 40, 3),

severos críticos del régimen democrático. También Isócrates (*Recurso contra Calímaco* 46), cuya posición frente a la democracia ha sido muy discutida<sup>6</sup>, pondera la concordia cívica del 403<sup>7</sup>. Entre los autores modernos hay consenso en sostener que durante el siglo IV se respetó la amnistía y no reapareció en Atenas la guerra civil. Sin embargo, existen ciertas discrepancias en la precisión del asunto: mientras algunos son categóricos al sostener que la *stásis* estuvo ausente de Atenas durante la cuarta centuria (LORAU, 2008a y 2008b; SANCHO ROCHER, 2009: 83-84), otros prefieren matizar sus postulados al señalar cierta tensión entre pobres y ricos no eliminada por tal amnistía (AUSTIN y VIDAL-NAQUET, 1986: 136) o una creciente hostilidad de los sectores acomodados hacia la política imperialista, así como escepticismo popular frente a estos (MOSSÉ, 1998: 137). Por su parte, Andrew Wolpert advierte que, si bien los atenienses no se hundieron en las matanzas de otras partes de Grecia, permaneció un residuo de odio, temor y desconfianza en los discursos posteriores al 403 (2002: XI).

La raíz de estas diferencias se encuentra en la determinación de los móviles de la *stásis* y de quienes fueron los actores de la misma. La fuente a la que se recurre principalmente para zanjar ambos problemas es el fragmento analizado de Tucídides (III, 82-84). A partir del mismo, se deduce que el origen del enfrentamiento era político ya que su resultado resolvía quién podía acceder al gobierno: “la clave de la pregunta ‘¿quién gobernará?’ residía en responder a la cuestión de ‘¿a quién se permitirá participar activamente como ciudadano?’” (OBER, 2002: 131). Con respecto al segundo tema, es usual que, siguiendo el criterio de Aristóteles (1279b, 5), varios historiadores vinculen a los demócratas con los pobres y a los oligarcas con los ricos y, de este modo, identifiquen la *stásis* con las luchas que en el siglo IV se produjeron en diferentes *póleis* entre

---

<sup>6</sup> Cf. SANCHO ROCHER, 2008 y REQUENA, 2013.

<sup>7</sup> No se puede omitir la particularidad de las fuentes citadas. Si bien la autenticidad de la *Carta VII* ha sido generalmente admitida, hay quienes dudan de la misma (FINLEY, 1975: 104-109) o directamente la rechazan (CASTORIADIS, 2003: 138). Algo similar sucede con la *Constitución de los atenienses*, cuya autoría es negada a Aristóteles, por ejemplo, por Sancho Rocher (2009b). En tanto que el de Isócrates pertenece a sus discursos forenses, resistidos posteriormente por él mismo (*Panegírico* 11, *Sobre el cambio de fortunas* 49).

ricos y pobres, las cuales se explican por la crisis socioeconómica sufrida en Grecia tras la Guerra del Peloponeso. Loraux descarta rotundamente esta exégesis examinando las palabras utilizadas en las fuentes:

(...) el historiador de la Antigüedad deberá también añadir las luchas sociales más claramente caracterizadas como tales, en las que el *dêmos* (el pueblo) se opone a los poderosos (*dunatoi*) sin que el término *stásis* sea empleado. Es lo que ocurre en las ciudades de Epidamo, Leontinos o Mitilene; y también en Samos, en donde la rebelión del pueblo contra los notables se denomina *epanástasis* (“sublevación”) y no *stásis*. Lo que quizá debería incitarnos a tener más prudencia cuando, sin pensarlo mucho, aplicamos esta palabra a las luchas primordialmente sociales (2008b: 62)<sup>8</sup>.

La autora francesa considera que este postulado se adapta también a Aristóteles y rechaza la lectura socioeconómica que pueda hacerse de la *stásis* en la *Política*, ya que advierte que la división de la ciudad en dos clases no es designada como la única fuente de conflictos sino como causa secundaria (2008b: 57). Al aplicar el procedimiento sugerido por Loraux a la *Política*, es posible observar que el estagirita atribuye a la *stásis* una amplia gama de causas que van desde la soberbia de quienes ocupan los cargos (1302b, 7) hasta la falta de homogeneidad étnica en una ciudad (1303a, 25), pasando por su ubicación geográfica (1303b, 7) y la ausencia de honores públicos de los ciudadanos (1316b, 22), pero también incluye la pobreza como origen de la *stásis* (1265b, 12) y, en una de las proposiciones cruciales de la obra (1296a, 8), afirma que el mejor régimen es el intermedio (el de los *mésoi*) porque está libre de *stáseis*, generalizadas en oligarquías y democracias. La inquietud de Aristóteles por evitar sediciones que pusieran en riesgo la *homónoia* (concordia) se percibe claramente en el corpus de Platón, filósofo empeñado en impedir la división bipartita de la polis. La comunidad de bienes y de familias, sumado al rechazo de las excesivas riqueza y pobreza que transita su reflexión desde la *República* hasta las *Leyes*, son

---

<sup>8</sup> Otra visión sobre el tema de la interpretación política o social de la *stásis* aparece en la gran obra editada por Lewis *et al*: “In practice, it does not seem possible to separate clearly a 'political' as opposed to a 'social and economic' sphere; the distinction might not have been intelligible to the Greeks themselves” (2008: 533).

medios que concibió el fundador de la Academia para evitar la *stásis* (*República* 464 e, 2). Por otra parte, cabe destacar que Platón extendió el alcance de esta noción, al otorgarle una proyección panhelénica:

(...) “conflicto” (*stásis*) se aplica a la hostilidad en el ámbito propio, mientras que “guerra” (*pólemos*) se aplica a la hostilidad orientada a lo ajeno.

(...) los miembros del linaje griego son parientes y allegados uno de otro, y son extranjeros y ajenos respecto de la raza bárbara.

(...) diremos que los griegos harán la guerra luchando contra los bárbaros y los bárbaros contra los griegos, y que son enemigos y hay que llamar “guerra” (*pólemos*) a esta hostilidad. Pero cuando los griegos hacen algo semejante contra los griegos, que son amigos por naturaleza, en ese caso Grecia está enferma y se hunde en el conflicto interno, y a este tipo de hostilidad hay que llamarle “conflicto” (*stásis*) (*República*, 470c).

La frecuente presencia de la palabra *stásis* en sus textos y el peso atribuido a la misma por estos pensadores, muestran que este concepto es clave ya que permite comprender orientaciones fundamentales de la historia y de la especulación política de Grecia<sup>9</sup>. Su seguimiento a través del tiempo contribuye a concluir que fue un problema de difícil resolución en la praxis política, lo que llevó a la búsqueda intelectual de fórmulas que impidiesen la disgregación de la polis y, como indica el pasaje de Platón transcrito, del mundo griego en su totalidad.

---

<sup>9</sup> “El problema de los conflictos internos de las *póleis* fue una cuestión central -y quizá la más acuciante- de la teoría política clásica.” (OBER, 2002: 134); “Civil war was widespread in the rest of Greece. For this reason, much of fourth-century philosophy was devoted to the question of how to prevent *stasis*” (WOLPERT, 2002: XI); “(...) la *stásis* es parte integrante de lo político griego -y me atrevo a decir: su parte más importante- (...)” (LORAUX, 2008b: 87); “La *stásis* vuelve a primera línea de la política y surge una enorme preocupación por asegurar la paz social mediante nuevas arquitecturas políticas” (BARCELÓ y HERNÁNDEZ DE LA FUENTE, 2014: 270);



**BIBLIOGRAFÍA****Fuentes**

1. ARISTÓTELES (1984). *Constitución de los atenienses*. Tr. Manuela García Valdés. Madrid: Gredos.
2. ARISTÓTELES (2005). *Política*. Tr. María Isabel Santa Cruz y María Inés Crespo. Buenos Aires: Losada.
3. ISÓCRATES (1979). *Recurso contra Calímaco*. Tr. Juan Manuel Guzmán Hermida. Madrid: Gredos.
4. PLATÓN (1992). *Carta VII*. Tr. Juan Zaragoza y Pilar Gómez Cardó. Madrid: Gredos.
5. PLATÓN (2005). *República*. Tr. Marisa Divenosa y Claudia Mársico. Buenos Aires: Losada.
6. TUCÍDIDES (1990). *Historia de la guerra del Peloponeso*. Tr. Juan José Torres Esbarranch. Madrid: Gredos.

**Bibliografía citada**

1. AUSTIN, Michel y VIDAL-NAQUET, Pierre (1986). *Economía y sociedad en la antigua Grecia*. Barcelona: Paidós.
2. BARCELÓ, Pedro y HERNÁNDEZ DE LA FUENTE, David (2014). *Historia del pensamiento político griego. Teoría y praxis*. Madrid: Trotta.
3. CASTORIADIS, Cornelius (2003). *Sobre el Político de Platón*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
4. FERNÁNDEZ NIETO, F. J. y ALONSO Troncoso, V. (1989). *Las condiciones de la polis en el siglo IV y su reflejo en los pensadores griegos*. Madrid: Akal.
5. FINLEY, M. I. (1975). *Aspectos de la Antigüedad. Descubrimientos y disputas*. Barcelona: Ariel.
6. --- (1977). *Uso y abuso de la Historia*. Barcelona: Crítica.
7. GARCÍA QUINQUELA, Marco V. (2009). Filosofía presocrática y formas políticas. En SANCHO ROCHER, Laura. *Filosofía y democracia en la Grecia antigua*. Zaragoza: Prensas universitarias de Zaragoza, 41-88.
8. GONZÁLEZ ROMÁN, Cristobal (1979). Los metecos atenienses: un punto de vista sobre las clases sociales en la Antigua Atenas. En MOSSÉ, C., ET AL. *Clases y luchas de clases en la Grecia Antigua*. Madrid: Akal, 129-159.
9. JOINT ASSOCIATION OF CLASSICAL TEACHERS (1988). *El mundo de Atenas. Introducción a la cultura clásica ateniense*. Barcelona: Promociones y publicaciones universitarias.
10. LEWIS, D. M. *et al* (2008). *The Cambridge Ancient History VI. The Fourth Century B. C.* Cambridge: University Press.
11. LIDDELL, H. G & SCOTT, R. (1966). *Greek-English Lexicon*. Oxford: University Press.
12. LORAUX, Nicole (2008a). *La ciudad dividida. El olvido en la memoria de Atenas*. Madrid: Katz.
13. --- (2008b). *La guerra civil en Atenas. La política entre la sombra y la utopía*. Madrid: Akal.
14. MARTÍNEZ LACY, Ricardo (1995). *Rebeliones populares en la Grecia helenística*. México, UNAM.
15. MOSSÉ, Claude (1998). El siglo IV (403-336). En WILL, E., MOSSÉ, C. Y GOUKOWSKY, P. *El mundo griego y el oriente*, T. II. Madrid: Akal.

16. OBER, Josiah (1989). *Mass and Elite in Democratic Athens. Rhetoric, Ideology and the Power of the People*. Princeton: University Press.
17. --- (2002). Conflictos, controversias y pensamiento político. En OSBORNE, Robin. *La Grecia clásica. 500-323 a. C.* Barcelona: Crítica, 128-156.
18. PABÓN S. DE URBINA, José M. (2013). *Diccionario Manual griego-español*. Madrid: Vox.
19. PLÁCIDO SUÁREZ, Domingo (2014). La ciudad griega como marco y consecuencia de la conflictividad social. *Vínculos de historia*, 3, 14-33.
20. PRICE, Jonathan J. (2004). *Thucydides and internal war*. Cambridge: University Press.
21. REQUENA, Mariano (2013). Isócrates, Areopagítico: ¿un pensamiento crítico de la democracia o una democracia pensada críticamente? *Actas y Comunicaciones del Instituto de Historia Antigua y Medieval*, 9, Buenos Aires: FFyL, UBA.
22. SANCHO ROCHER, Laura (2008). Democracia frente a populismo en Isócrates. *Klio*, 90/1, 36-61
23. --- (2009). *¿Una democracia “perfecta”? Consenso, justicia y demokratía en el discurso político de Atenas (411-322 a. C.)*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
24. WOLPERT, Andrew (2002). *Remembering defeat. Civil War and Civic Memory in Ancient Athens*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.